

**DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA DURANTE
LOS MESES DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE 1968**

6 agosto.—**REPRESENTANTES DE LA O. N. U., A GUINEA ECUATORIAL.**—El secretario general de las Naciones Unidas, U Thant, anunció que observadores de la organización internacional estarán en Guinea Ecuatorial durante la celebración del referéndum del próximo 11 de agosto.

Los representantes de Chile, Irán, Nigeria, Siria y Tanzania han sido designados por U Thant para presenciar el proceso electoral de Guinea Ecuatorial de acuerdo con la recomendación del Comité de Descolonización.

España prometió recientemente al Comité dar todas las facilidades posibles a los observadores de la O. N. U. para que puedan desempeñar su cometido.

El próximo domingo, los guineanos se pronunciarán sobre la independencia y el nuevo texto constitucional elaborado por una Comisión guineano-española en Madrid.

10 agosto.—**LLEGAN A GUINEA LOS OBSERVADORES DE LA O. N. U.** Procedentes de París llegaron a Santa Isabel de Fernando Poo los componentes de la Misión que la Organización de las Naciones Unidas ha enviado a Guinea Ecuatorial para que observen el desarrollo del referéndum constitucional que se celebrará el domingo. Preside la Delegación el señor Miyaki, y está compuesta por los señores Xhundeus, de Chile; Jouejati, de Siria; Foun, de Tanzania, y Sfandary, de Irán. Viajan con ellos, igualmente, un grupo de funcionarios e intérpretes de la Secretaría General de la O. N. U.

11 agosto.—**SE CELEBRA EL REFERENDUM CONSTITUCIONAL EN GUINEA.**—Se ha celebrado el referéndum constitucional en todo el territorio de Guinea Ecuatorial, registrándose una masiva afluencia de votantes. La Comisión Electoral está dividida en dos Secciones, que tienen a su cargo 230 mesas electorales.

14 agosto.—**RESULTADOS DEL REFERENDUM EN GUINEA.**—El presidente de la Comisión Electoral, magistrado del Tribunal Supremo español don Angel Escudero, ha proclamado oficialmente los resultados de la consulta: el censo electoral estaba integrado por 125.253 personas, de las que votaron 114.858. Los votos afirmativos a la Constitución fueron 72.458 (73,1 por 100) y los negativos 40.197 (35 por 100 de los sufragios), siendo declarados nulos otros 2.198 votos. En el conjunto de las dos provincias, la participación electoral fue del 93,7 por 100.

2 septiembre.—**ROMEO GORRIA, A NUEVA YORK.**—El ministro de Trabajo, don Jesús Romeo Gorria, ha salido por vía aérea con destino a Nueva

York, donde presidirá la Delegación española en la Conferencia Internacional de ministros de Trabajo y Bienestar Social convocada por la O. N. U.

4 septiembre.—APOYO ARABE A ESPAÑA.—La Conferencia de ministros de Asuntos Exteriores de la Liga Árabe, que se clausuró el martes, ha declarado que, apreciando la política pro árabe de España, los países árabes apoyarán la candidatura española para ocupar un puesto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

También ha decidido dicha Conferencia apoyar a España en sus reclamaciones, en el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas, sobre la soberanía de la plaza de Gibraltar.

11 septiembre.—PROCLAMACION DE CANDIDATOS EN GUINEA.—La Comisión Electoral ha proclamado oficialmente las candidaturas presentadas para la Presidencia de la República de Guinea Ecuatorial y para la elección de diputados y consejeros provinciales. Los cuatro candidatos a la Presidencia de la República son: Edmundo Bosio Dioco, por el partido Unión Bubi; Atanasio Ndong, por una rama del Monalige; Bonifacio Ondo Edu, por el Munge en su parte no escindida, y Francisco Macías, por el Ipge y las ramas escindidas del Monalige y Munge.

14 septiembre.—MARCHA A NUEVA YORK EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—Ha salido para Nueva York el ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, al que acompañaban las personalidades que forman parte de la Misión que va a participar en las negociaciones en torno a las bases de utilización conjunta.

Con el ministro de Asuntos Exteriores viajan el subsecretario de Política Exterior, señor Sedó Gómez; los directores generales de Cooperación y Relaciones Económicas Internacionales, señor marqués de Nerva, y de Asuntos de América y de Extremo Oriente, señor Aguirre de Carcer, y el director del Gabinete Técnico del Ministerio, don Marcelino Oreja. La Comisión militar que acompaña al ministro señor Castiella está presidida por el teniente general Díaz-Alegría, director del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, e integrada por los generales Coloma, del Ejército de Tierra; Conte, del Ejército del Aire, y el contraalmirante Buhigas.

Desde Nueva York, el ministro español se trasladará a Washington, donde se entrevistará con el secretario norteamericano de Defensa, mister Dean Rusk.

16 septiembre.—CASTIELLA INICIA SUS CONVERSACIONES CON DEAN RUSK.—El ministro español de Asuntos Exteriores se entrevistó, durante una hora, con el secretario de Estado norteamericano, Dean Rusk, en el comienzo de la nueva fase de las conversaciones hispano-norteamericanas para la renovación de los acuerdos de defensa.

A continuación, el señor Castiella y sus ayudantes se reunieron en un almuerzo de trabajo con el secretario, Rusk, y otros funcionarios norteamericanos.

«Las conversaciones siguen abiertas y a diversos niveles continuarán entre funcionarios de ambos países en los próximos días», declaró el consejero de Prensa de la Embajada de España, don Jaime de Urzáiz.

Aunque nada concreto se ha revelado en la entrevista, las reuniones han transcurrido en un ambiente de cordialidad y colaboración entre funcionarios de los dos países.

17 septiembre.—PROSIGUEN LAS CONVERSACIONES CASTIELLA-RUSK.—En medio de una patente expectación diplomática y rodeadas de abundantes especulaciones periodísticas comenzaron el lunes en esta capital las conversaciones entre el secretario de Estado norteamericano, Dean Rusk, y el ministro español de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella.

Durante una hora mantuvieron el diálogo ambos cancilleres y sus respectivos equipos de asistentes. Un almuerzo de trabajo prolongó la discusión hasta bien entrada la tarde.

«Esto proseguirá por varios días, celebrándose conversaciones a diferentes niveles», ha sido todo lo que quisieron revelar los portavoces oficiales de la reunión de hoy. Como es regla diplomática, nada se explica ni se facilita el menor indicio del orden, temario o situación práctica de unas negociaciones en curso.

Las conversaciones, pese al mutismo, atraen vivo interés de estos medios diplomáticos.

Son importantes, desde luego, pues se debate en ellas la renovación de los convenios hispano-norteamericanos de 1953 (firmados el 26 de septiembre de dicho año), posteriormente prorrogados por cinco años, que ahora se cumplen, en 1963.

La renovación que se discute ahora será a no dudarlo por otros cinco años, y la fecha del 26 de este mes no significa por cierto que hayan de concluirse necesariamente ese día. Está previsto un período de seis meses para proseguirlas. La cuestión es que, a criterio de España notoriamente, las condiciones políticas, estratégicas y económicas de España (y las de toda la Europa occidental, por supuesto) han experimentado cambios sensibles desde 1963 y que, por consiguiente, los términos de la renovación en discusión han de tomar cuenta de tales cambios.

Este punto de vista general que España sostiene ha sido divulgado, más o menos oficialmente, por diversos portavoces en anteriores ocasiones, y ha merecido, ciertamente, la cuidadosa atención de los norteamericanos.

Lo que, sin embargo, ha venido a dar súbito interés a la llegada del ministro español a Wáshington han sido los recientes acontecimientos europeos, de la invasión soviética de Checoslovaquia, que ha reforzado casi dramáticamente la pertinencia de la posición española.

Castiella es el primer ministro español de Asuntos Exteriores de un país europeo que llega a negociar con Dean Rusk desde que las fuerzas soviéticas introdujeron un nuevo factor estratégico en Europa, alterando el aparente equilibrio anterior.

El interés diplomático de la capital parece, pues, obligado: todos los ojos se posan en las entrevistas del ministro español y en la correspondiente reacción de su colega norteamericano.

En este contexto las negociaciones son harto complejas, pues incluyen aspectos estratégicos, económicos y políticos, amén de los diplomáticos del caso.

Un nutrido cuerpo de asesores y consejeros militares y civiles acompaña al ministro español para discutir los distintos aspectos con equivalentes negociadores norteamericanos.

La primera impresión es, aparentemente, buena. Los discretos portavoces aseguran que la cordialidad es grande, y la comprensión, mutua. Las negociaciones, «abiertas»; es decir, en curso de prolongarse por un cierto número de jornadas.

La Misión militar que acompaña al ministro español de Asuntos Exteriores en las conversaciones con los funcionarios norteamericanos para la renovación de los acuerdos hispano-norteamericanos, se reunió, en un almuerzo de trabajo, con sus colegas del departamento de Defensa.

Ni el citado departamento, ni la secretaría de Estado, ni la Embajada de España en Wáshington han informado sobre lo tratado.

Por parte española asistieron al almuerzo ofrecido en el Pentágono el teniente general don Manuel Díez-Alegría, director del Centro de Estudios Superiores de la Defensa Nacional, que dirige el grupo de asesores militares de la Misión; el contraalmirante don Carlos Buhigas, el general de Infantería don Francisco Coloma y el general del Aire don Arturo Montel, así como los agregados militares de la Embajada.

20 septiembre.—ELECCIONES PRESIDENCIALES EN GUINEA ECUATORIAL.—Se han celebrado, con gran afluencia de votantes, las elecciones presidenciales de Guinea Ecuatorial, a las que ha asistido la Misión de observadores de la O. N. U., presidida por el señor Mayaki, que se dirigió al pueblo guineano desde la Emisora de Radio Ecuatorial de Bata explicando el porqué de la presencia de dicha Misión: «Hemos venido—dijo—a Guinea Ecuatorial de conformidad con una decisión adoptada por las Naciones Unidas a fines del año pasado y a invitación del Gobierno español», expresando su esperanza de que el proceso electoral continúe desarrollándose dentro del espíritu democrático que ha reinado hasta ahora. Los resultados de las elecciones serán conocidos en breve.

21 septiembre.—NUEVA ENTREVISTA CASTIELLA-RUSK.—El ministro español de Asuntos Exteriores se entrevistó durante una hora y media con el secretario de Estado norteamericano, Dean Rusk, en el departamento norteamericano de Estado.

«La reunión con Dean Rusk ha durado hora y media y las negociaciones continúan intensamente», declaró el portavoz de Prensa de la Embajada española en Wáshington al término de la misma.

Ambos ministros y sus equipos han discutido los diferentes puntos de las conversaciones que se vienen sosteniendo en Wáshington para la renovación de los acuerdos hispano-norteamericanos de defensa, que expiran el próximo día 26.

Las negociaciones continuarán, según se cree, a diversos niveles durante la próxima semana.

El ministro español estuvo acompañado en su entrevista por el subsecretario de Asuntos Exteriores, Ramón Sedó; el director general de Asuntos de América, Aguirre de Cárcer, y el embajador en Wáshington, marqués de Merry del Val.

La Misión española continuará trabajando en privado este fin de semana.

24 septiembre.—SEGUNDA VUELTA EN LAS ELECCIONES.—Los resultantes de las elecciones presidenciales de Guinea Ecuatorial demuestran la necesidad de efectuar una segunda vuelta en las mismas porque ninguno de los diferentes candidatos ha alcanzado la mayoría absoluta, imprescindible para la designación presidencial.

25 septiembre.—TERCERA ENTREVISTA CASTIELLA-RUSK.—el ministro de Asuntos Exteriores de España, don Fernando María Castiella, se entrevistó por tercera vez con su colega estadounidense, señor Dean Rusk, continuando así las negociaciones hispano-norteamericanas sobre la renovación eventual de los acuerdos bilaterales establecidos en 1953, y que, como es sabido, y en ausencia de un nuevo acuerdo, caducarían mañana, 26 del corriente.

El Consejo Nacional de Seguridad de los Estados Unidos se reunió a continuación a las doce y media de la tarde, teniéndose información de que el presidente del Consejo invitó al ministro Rusk a almorzar con él. Ello ha hecho

suponer en ambientes oficiales que el almuerzo fue aprovechado para tratar de la cuestión del acuerdo hispano-norteamericano. A petición del señor Rusk, el ministro Castiella celebrará una nueva entrevista con el colega americano en el curso de la jornada de mañana, fecha de la expiración oficial del convenio firmado en 1953 y renovado por un quinquenio en septiembre de 1963.

Esta entrevista Castiella-Rusk, fijada para mañana, podría ser la última celebrada entre ambos ministros, anticipándose que el señor Castiella piensa regresar a Madrid en el curso de los próximos dos o tres días. El señor Rusk, por su parte, es esperado a finales de semana en Nueva York, donde celebrará durante unos diez días una serie de coloquios bilaterales o en grupo con varios de los ministros de Asuntos Exteriores acudidos a las Naciones Unidas para asistir al debate de la XXIV Asamblea Nacional.

26 septiembre.—TERMINAN, SIN ACUERDO, LAS CONVERSACIONES MADRID-WASHINGTON.—El embajador de España, marqués de Merry del Val, ha hecho entrega al secretario adjunto de Estado para Asuntos Europeos, míster Leddy, de la carta que con fecha de hoy, día 26, dirige el ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, al secretario de Estado de los Estados Unidos, míster Rusk, y en la que le manifiesta el propósito del Gobierno español de iniciar el período de consultas a que se refiere el párrafo segundo del artículo quinto del convenio defensivo entre España y los Estados Unidos de 26 de septiembre de 1953. Al propio tiempo se ha hecho público el siguiente comunicado conjunto:

El ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, y el secretario de Estado, míster Rusk, celebraron hoy su última reunión en relación con las negociaciones para la prórroga del convenio defensivo entre España y los Estados Unidos de América. El ministro de Asuntos Exteriores de España informó al secretario de Estado de que el Gobierno de España desea iniciar el período de consultas de seis meses previsto en el artículo quinto del convenio defensivo de 1953. Ambos Gobiernos han expresado la esperanza de que, eventualmente, pueda gestionarse un acuerdo que, de lograrse, permita una nueva prórroga quinquenal del convenio defensivo.»

* * *

OPINION SOBRE LAS CONVERSACIONES CON WASHINGTON.—Ni España ni Estados Unidos han denunciado su Convenio defensivo, simplemente se toman los seis meses previstos en el mismo para reconsiderar la situación, de acuerdo con sus mutuos intereses.

Esta es la opinión circulante en los medios diplomáticos, tras las conversaciones que han mantenido el secretario de Estado norteamericano, Dean Rusk, y el ministro español de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella.

En los citados círculos se señala que mientras que en 1963 el Convenio entre los dos países fue prorrogado automáticamente por ambas partes, en 1968 esa prórroga automática no se ha producido, concediéndose ambos Gobiernos «un período de consultas de seis meses», según estipula el párrafo segundo del artículo quinto del Acuerdo entre los dos países, suscrito el 26 de septiembre de 1953. El Convenio tiene una duración de diez años, automáticamente prorrogables por dos periodos sucesivos de cinco años cada uno, a no ser que alguna de las partes no desee la prórroga automática, como ha ocurrido en este caso por parte del Gobierno español.

Fuentes diplomáticas proveían la dificultad de conseguir una renovación

automática, dada la premura de tiempo con que ambas partes contaban para discutir temas tan complejos y delicados.

Según dichas fuentes, la primera conversación a alto nivel entre Dean Rusk y su colega español estaba prevista para el día 9 de este mes, pero esta entrevista se aplazó, a petición norteamericana hasta el día 16.

En los últimos diez días, siguen añadiendo círculos diplomáticos de Washington, Castiella y Rusk han celebrado cuatro entrevistas, en medio de los graves problemas mundiales que el secretario de Estado norteamericano tiene estos días sobre su mesa: Vietnam, inauguración de sesiones en la Asamblea General de las Naciones Unidas, conversaciones de París, además de la campaña electoral que en estos momentos está viviendo Estados Unidos y que no hacen, precisamente, de Washington una capital tranquila y apetecible.

Por su parte, según añaden las citadas fuentes, las Delegaciones militares de ambos países, encabezadas por el teniente general Díaz Alegría y el subsecretario norteamericano del Aire, Hoopes, han celebrado igualmente otras cuatro reuniones.

En realidad las negociaciones propiamente dichas entre los dos países comenzarán ahora, ya que hasta este momento, en opinión de los medios diplomáticos, sólo se podía hablar de conversaciones preliminares.

Se señala en círculos españoles que el Gobierno de Madrid no trata de «aprovecharse de las circunstancias», como se ha insinuado en algunos medios informativos, sino simplemente de plantear la realidad de la situación internacional, que ha variado sensiblemente desde 1963 y que no se parece en nada a la que prevalecía cuando los convenios fueron suscritos, hace quince años.

Ante este nuevo planteamiento de las circunstancias, fuentes diplomáticas señalan que no es extraño que España desee revisar las condiciones del Convenio.

En los medios diplomáticos de la capital norteamericana se cree que el Gobierno español, en los seis meses de negociaciones a que le autoriza el Convenio, insistirá en tres puntos principales.

1. Número de instalaciones norteamericanas en España. Según los citados medios, el Gobierno español entiende que debe ser revisado, ya que se señala que la capacidad balística soviética hace aumentar el riesgo de algunas instalaciones, como la base de Torrejón, situada a menos de diez millas de una capital, Madrid, de tres millones de habitantes.

Además de Torrejón, los Estados Unidos poseen otras dos bases aéreas en Morón y Zaragoza, y la única base naval en Europa para submarinos nucleares, a excepción de Hay Loch (Escocia), situada en Rota. Los Estados Unidos cuentan asimismo con cinco centros de comunicaciones en territorio español, acceso a varios puntos de la red de alerta y control y otras facilidades, como las concedidas a la N. A. S. A. en la Península y en las islas Canarias, entre ellas la importantísima de libertad total de sobrevuelo sobre territorio español.

2. Ayuda militar. Se cree en fuentes diplomáticas de Washington que España piensa seguir planteando un incremento en la ayuda militar que recibe de los Estados Unidos con el fin de que sus Fuerzas Armadas se encuentren en buenas condiciones para asumir el papel que le corresponde en el sistema defensivo del mundo libre.

A este respecto, se señala en dichas fuentes que carece de todo fundamento la afirmación difundida por algunos medios informativos norteamericanos de que España había cifrado en mil millones de dólares su petición de ayuda militar.

«España—ha manifestado una fuente española cualificada—nunca ha hecho de este punto un problema comercial o de cifras. Se ha limitado a exponer necesidades concretas.»

3. Por último, añaden las fuentes informantes, se cree que el Gobierno español hará una gran presión cerca de la Administración norteamericana para que España sea reclasificada dentro de la lista de países afectados por las medidas restrictivas decretadas por el Presidente Johnson con el fin de contener la inflación que amenazó hace algunos meses la solidez del dólar.

28 septiembre.—DECLARACIONES DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—«En las negociaciones que hemos mantenido con el Gobierno de los Estados Unidos no nos ha guiado otro propósito que garantizar la seguridad de los españoles, alejar todo peligro innecesario de nuestra población, fortalecer al máximo posible nuestras defensas propias. Así hemos enfrentado el complejo problema de la renovación de los acuerdos militares con los Estados Unidos», manifestó el ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, momentos después de su llegada a Barajas.

El reactor de Iberia «Romero de Torres» tomó tierra en Barajas a las ocho y veinte minutos de la mañana; en él viajaba además el resto de la Delegación que ha negociado en la capital estadounidense la revisión de los acuerdos hispano-norteamericanos.

En la sala de prensa de Barajas el señor Castiella manifestó a los periodistas: «Vengo de Washington, en donde hemos estado trabajando arduamente, con todas nuestras energías, para defender los intereses españoles. Esta ha sido nuestra única preocupación. Nos damos cuenta de que se encontraban en juego cosas muy importantes, verdaderamente decisivas para nuestro país. Creo que hemos procurado todos servir al supremo interés de España. Ello es siempre motivo de orgullo para un español.»

Durante nuestras conversaciones hemos tenido siempre presente que quien con la mayor autoridad en España podría hablarnos de estas cosas nos había dicho que: «Cuando un gobernante cuenta con la confianza de su pueblo puede hacer lo que crea conveniente para su país si los problemas se le presentan de manera clara y terminante, como ocurrió al establecerse los acuerdos en 1953; pero cuando éstos pueden entrañar peligros graves para la nación, entonces está obligado a hacer cuanto sea posible dentro de los límites humanos, para suprimirlos o aminorarlos.»

«Hemos trabajado con esta guía—continuó diciendo el señor Castiella—, con esta confianza, sabiéndonos respaldados por el Gobierno y creyendo ser intérpretes fieles de los deseos y preocupaciones del pueblo español.

Todos mis colaboradores diplomáticos y militares, a quienes agradezco mucho su entusiasta y admirable ayuda, se han esforzado conmigo en llevar las negociaciones con el Gobierno norteamericano de forma que quedaran en todo momento asegurados los intereses; pero, por encima de todo, el decoro y la dignidad de España.

Yo espero sinceramente que el período de seis meses de consultas bilaterales que ahora se abre sirva para clarificar la situación y para que los criterios españoles sobre la seguridad de su propio país y la seguridad general del mundo libre sean enteramente apreciados. Espero también que sobre estos fundamentos se edifique la nueva colaboración hispano-norteamericana y puedan ser renovados los acuerdos.

Con este espíritu y con la más cordial amistad me he despedido de mi colega norteamericano, señor Dean Rusk.»

